

La Bendición de la Gratitud

Por: Pastor Miguel Arrázola

OFRENDA:

Génesis 26:12, Los ingredientes que necesitas para tener una vida próspera, de acuerdo a lo que Dios ha dicho está escrito en este versículo: Una semilla, sembrarla, tierra para sembrarla y la bendición de Dios para que la semilla germine y crezca.

Muchas de las razones para que no prosperes es porque te has estado comiendo la semilla, Isaac tuvo semilla y tuvo una tierra, tú no puedes sembrar en cualquier tierra, esta Iglesia es tierra fértil bañada por aguas del Espíritu Santo, aquí todo lo que se siembra prospera y la bendición de Dios nos llega cuando tu eres obediente con tus diezmos y ofrendas, forzas la mano de Dios a bendecirte, Dios mira inmensamente lo que haces con tu plata, él sabe cuanto echamos y cuanto dejamos de dar. No es la cantidad, es la posibilidad que tú tienes. La siembra es un indicador de que eres obediente a Dios y Dios bendice a los obedientes.

Si te has estado comiendo la semilla, pídele a Dios semilla. Y prométele que nunca más te la comerás, distingue que es pan y que es semilla, hay porciones que recibes que no son para ti.

Aquí hay buena tierra, siembra tu semilla para que veas el fruto de Dios, la bendición de Dios para ti, Dios está desesperado por bendecirte. Cuando eres bendecido hablas de la bondad de Dios. Sin hablar la gente se dará cuenta de que Dios es bondadoso.

ENSEÑANZA:

Lucas 17:11-19 Cuando existe una enfermedad catastrófica son muchas las oraciones a Dios y luego cuando viene la sanidad ya no buscamos a Dios con tanta intensidad y los agradecimientos muy pocos por las bendiciones recibidas. La Biblia dice que debemos pedirle a Dios pero también dice que entremos por sus puertas con acción de gracias. En este escrito nos muestra como a los sacerdotes se les llevaba ofrenda de acción de gracias. Muchas veces expresamos el amor utilizando incompleto el verbo si no lo acompañamos de un presente.

Mucha gente sana y bendecida no le trae nada de vuelta a Dios ni su vida ni ofrendas, generalmente no le hacemos por que no tenemos ese concepto. Los encuentros son lindos pero más ir a servir en ellos llevando personas que queramos reciban lo que un día recibimos y fue de gran bendición.

A veces piensas no estoy listo para servir, Dios te dio mucha Palabra, claro que si estás listo, Dios te capacita para que le sirvas.

Dice La Palabra que yendo Jesús entre Samaria y Galilea, alzaron la voz diez leprosos diciendo: Jesús maestro, ten misericordia de nosotros. Éstas son confesiones de fe que crean realidades, ellos sabían que Jesús antes había sanado a un leproso que le preguntó si quería sanarle y Jesús le había dicho: Si quiero. Cuando uno quiere un milagro de parte de Dios tiene que acercarse a él, los milagros ocurren cuando uno vence los obstáculos, cuando él los vio les dijo, esto es, cuando Jesús ve tu fe, te habla. Pero hay gente que no saben ni lo que quieren, si no piden o quieren algo en particular no recibirán nada en especial.

Jesús les dijo: Id y mostraos a los sacerdotes, cumpliendo con la costumbre de la antigüedad, cuando recibían sanación era el sacerdote quien expedía la certificación de la sanación y si era limpio de lepra, autorizaba que podía regresar a vivir en comunidad.

1. Levantaron la voz.
2. Id y mostraos a los sacerdotes.

Si usted se capacitó en La Academia vaya a hacer discípulos. Muchos de ustedes quieren que Dios haga por ellos lo que a ellos les corresponde. Si clamas por un trabajo y te quedas en la casa esperando, no lo recibirás, el trabajo se encuentra mandando hojas de vida e incitando a obtenerlo. La oración necesita de una acción, la fe sin obras es muerta. Cuando usted por primera vez organiza una casa de vida y hace las invitaciones a todos sus amigos a través de la Internet o por teléfono, permite que tu casa de vida crezca. Uno tiene que hacer algo por sí mismo, hacer el esfuerzo para obtener lo que quiere.

Cuando iban a mostrarle a los sacerdotes fue cuando vieron que se iban sanando, en el accionar es donde está tu fe y tu milagro. Mientras iban fueron sanados.

Kenneth Hagin, leyendo Marcos 11, después de diecisiete meses de estar acostado por un corazón deforme se levantó con un mareo impresionante confesando que había recibido sanidad y fue sano.

Tu milagro ocurre cuando caminas, haciendo el encuentro, haciendo academia, en el discipulado, permite si ya terminaste La Academia que te lancen deja de estar poniendo excusas. El milagro está mientras iban.

Los trabajadores no duermes hasta las diez y los sanados menos. Desde mañana ves a buscar tu empleo.

Todos fueron sanados es decir, diez, pero solo uno volvió glorificando a Dios con gran gozo. Solo existe un diez por ciento de gente bendecida por Dios capaz de volver y darle la gloria a Dios. Mucha gente ha sido sanada en esta Iglesia y no han vuelto a dar gracias.

Y se postró rostro en tierra a sus pies, dejando de lado la piel nueva que acababa de recibir y la emoción de la familia que quería ver para dar gracias a Dios. No por la bendición que recibes puedes dejar de dar gracias a Dios. Una forma de agradecerle a Dios es entregarle la vida, servirle. Éste hombre no escatimó su propia piel y se arrodilló en tierra por gratitud. Cristo te saca adelante y muchas veces no eres capaz de perder algo de tu empresa por venir el domingo a adorar al Señor. La vida de pecado que llevaban fue la que trajo enfermedad y ruina a sus vidas sin embargo Dios los sana y luego los otros nueve no fueron capaces de devolverse a agradecer.

Igual todos aquí somos sanados y ahora por gratitud Intercedemos por otros en oración, entramos a La Academia de Obreros, vamos a la célula, servimos en La Iglesia damos señales de agradecimiento para con Dios. El sanado que era samaritano fue el único que regresó a dar gracias al Sumo Sacerdote que era Jesús.

Otro acto de ingratitud es ir a La Iglesia después de la alabanza, llegando tarde, rechazando la alabanza, la gente viene a recibir Palabra y no a dar la adoración a Dios, déle agradecimiento, acciones de gracias al Señor.

La gente alega por el tráfico y no da gracias a Dios porque ya no va a pie. Da gracias a Dios por tus papás, por el sofá en el que te sientas, agrada a tu esposa, que no pase un día en que no le digas que le amas, dale besos a tus hijos cuando estén despiertos, que vean que los amas, da gracias a Dios todos los días por ellos, dale gracias a Dios por el carro que tienes, por la moto que tienes, de pronto por eso no tienes una nueva, porque no agradeces lo que tienes.

La gratitud solo existe en corazones humildes, nunca has visto orgullosos agradecidos, hay gente a quien le cuidan el hijo en Iglekids y nunca dan gracias al servidor. Lo hacemos por amor a Dios. Ora por tus pastores diariamente, por tus líderes, por tus hijos, por los alimentos que recibes.

Muchas veces el pastor da La Palabra de Ciencia y el sanado está aquí y no viene. Jesús dijo: Levántate tu fe te ha salvado. A los otros nueve Jesús no les dijo que eran salvos, diez recibieron un milagro pero uno recibió dos. No te quejes nunca de lo que tienes. Dios nos da a todos por igual, pero la salvación solo a los agradecidos. Fue el único del que habla La Biblia.

Preocúpate por lo que dice el cielo de ti, cuando eres agradecido recibirás doble y hasta triple milagro, no fueron los ídolos los que te sanaron fue Jesús el que te sanó, no fuiste ignorado del cielo. De gratitud estás aquí sirviendo por las sanidades que recibiste. Lo que sana es Fe en La Palabra de Dios y en Jesús de Nazaret.